

Tema 12- La verdadera prosperidad

Unidad: la honra a los padres

I. Base bíblica

1 Corintios 6:17

Pero el que se une al Señor, es un espíritu con Él.

II. Texto de desarrollo

3ª Juan 1:2

Amado, mi oración es que seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma.

III. Introducción

El conocimiento del anciano apóstol Juan, y la vida experimental en el Evangelio de Jesucristo, desde su juventud, le permite tener una cosmovisión muy clara de los efectos benéficos y redentores del Evangelio. Juan era un hombre sumamente conocedor de la visión teológica de Pedro, Pablo y la suya propia. El fundamento del conocimiento de Juan en cuanto al amor de Dios en Cristo es sumamente profundo, de tal manera que la práctica de ese fruto era la experiencia de cada día del apóstol. Por lo que vemos, tenía muchos discípulos destacados en distintos lugares del mundo hasta entonces invadido por el Evangelio de Jesucristo, entre ellos Gayo, que, al parecer, era un macedonio que ahora era el obispo en Derbe.

La introducción de la carta muestra el conocimiento que el apóstol Juan tenía de una vida en construcción avanzada que ya mostraba detalles definidos del carácter de Cristo en su conducta, en primer lugar, al parecer, Gayo era conocido por los ministros itinerantes como un amoroso hospedador, o como alguien que había conocido el misterio de hospedar, según Romanos 16:23 "*Les saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia.*" Este macedonio fue una de las pocas personas que Pablo bautizó, según 1ª Corintios 1:14 "*Doy gracias a Dios que no bauticé a ninguno de ustedes, sino a Crispo y a Gayo*". Y que, más adelante, llegó a ser el primer obispo en Tesalónica. Era sumamente conocido por los apóstoles y la iglesia en general. Precisamente, el apóstol Juan considera, de manera categórica, virtudes bien cimentadas en el carácter de Gayo, como un hombre que había abrazado seriamente la Verdad, y que tenía, sobre todo, la capacidad de mantener una relación abierta con apóstoles, con ministros itinerantes y con las iglesias que dirigió.

El apóstol Juan al referirse a Gayo, usa el griego "agapeto" por lo menos, diez veces en sus cartas.

El conocimiento de las Escrituras, las estructuras teológicas, el aporte y el criterio de cada uno de los ministerios que Gayo hospedó en su casa y que compartieron con él, dejó una riqueza impresionante en su carácter, sobre todo, considerando el fundamento de la Verdad, que es lo que hace que una persona piense y actúe como Dios manda.

Para lograr un desarrollo apropiado en el espíritu, alma y cuerpo, indudablemente la doctrina sana, palabras sanas y la sanidad en la fe, deben ser parte de la construcción de una personalidad en estado avanzado de maduración integral.

2 Timoteo 4:3-4

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, ⁴ y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.

1 Timoteo 6:13-14

Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato, ¹⁴ que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,

Tito 2:1

Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.

1. Prosperidad del espíritu

La Biblia registra que el que se une a Cristo, un espíritu es con Él, es decir que, de alguna manera prodigiosa, el ser humano, en el momento de su nuevo nacimiento, se desprende espiritualmente, de la condenación adámica y de su naturaleza, para injertarse en el verdadero olivo, (el postrer Adán), como dice la Escritura en Romanos 11:17 *"Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo"*.

Este cambio de fuente de vida genera un cambio interior en esa rama injertada de olivo silvestre, y permite de manera misteriosa, que esa rama silvestre, con el tiempo, empiece a fructificar como la rama del verdadero olivo.

El fenómeno del nuevo nacimiento trae, precisamente, esa realidad inexplicable, que implica, claramente, que la prosperidad de la rama injertada no dependa del olivo silvestre, sino de la participación misma del olivo verdadero y que esta nueva generación de vida, propicie un estado continuo y progresivo de éxito inesperado y contra naturaleza de la rama silvestre.

Este fenómeno tendría sus raíces en 1ª Pedro 1:4 *"por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia"*.

2. Prosperidad en el alma

Por su parte, la transformación en el alma y el ordenamiento de todos los datos y los sistemas que funcionan en ella, como la voluntad, el criterio, las emociones, los sentimientos, la conciencia, y una serie de mecanismos defensivos, que empiezan a adaptarse a la nueva vida, por la implantación de la Verdad, de acuerdo al alimento mismo de la Palabra de Dios, que sustituye las leyes del pecado y de la muerte que estaban escritas en las tablas del corazón, como dice Romanos 8:2 *"Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte"*. Y mediante una sustitución progresiva entra en vigencia la nueva legislación que está en 2ª Corintios 3:3 *"siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón."*

Esta nueva legislación generará parámetros de conducta apropiados en el manejo y uso de los sistemas físicos del cuerpo, de tal manera que aquellas leyes que nos llevaban cautivos al pecado, son anuladas, y sustituidas por las leyes de la justicia, como dice

Romanos 7:21-24 "Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24 ¡Miserable de mí! ¿quién me librá de este cuerpo de muerte?"

Esta sustitución de ejercicios en el quehacer diario de nuestros miembros, sugiere un cambio en todas sus manifestaciones, de la misma manera que por el uso de los miembros en la práctica del pecado, se volvieron leyes rigurosas para aprisionarnos, así, con la práctica de la justicia, generará leyes benéficas para la vida y el crecimiento del creyente.

3. **Prosperidad en el cuerpo**

La palabra griega "hugiano" (G5198) significa: literalmente: salud física. Estar sano, tener salud y en sentido figurativo: sana doctrina; algo correcto o bien fundamentado.

La parte externa y visible de un árbol fructífero no radica en su apariencia sino en los fenómenos escondidos en la vida de ese árbol. La bendición de estar en un fértil terreno, junto a corrientes de agua, con todos los elementos necesarios, para que la vida productiva del árbol sea una realidad, así la vida del nacido de nuevo, que ha sufrido un cambio interno y profundo, no debería ser la prosperidad el objetivo principal, no importando la forma en que este estado de apariencia externa se logre.

La prosperidad de ninguna manera debe ser el fin en sí misma, sino el resultado de una calidad de vida que cree condiciones apropiadas para que las añadiduras aparezcan como consecuencia y no como origen.

La vara de Aarón había permanecido seca, quien sabe por cuántas generaciones, aún cuando era un símbolo de autoridad tribal, o por lo menos patriarcal, no dejaba de ser símbolo, pero que hacía muchísimos años había dejado de tener vida natural. Sin embargo, cuando las condiciones cambiaron y fue llevada a la presencia de Dios en el lugar Santo, la apariencia externa de aquella vara cambió totalmente, reverdeciendo, no con la vida del almendro natural, sino con la nueva vida a la que fue expuesta, al extremo que, en una sola noche, reverdeció, echó ramas, hojas, flores y frutos que maduraron. Esto implica que el origen de la nueva vida de aquella vara cambió, pero también cambió todo como resultado de su exposición a la presencia de Dios.

De esa manera, el creyente con el tiempo, después de asimilar el evangelio y ordenar su vida, tendría como resultado, la fructificación y la prosperidad exterior.

Salmos 1:3

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.

Números 17:8

Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos y producido almendras.

Conclusión

Mateo 6:33

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.